



Puesta en marcha de una consulta por correo electrónico, para dar soluciones y no para crear problemas

P. Garvi Soler^a, C. Villanueva Rodríguez^b, E. Andrés Martínez^c

^aEnfermera de Pediatría. CS Utebo. Zaragoza. España • ^bPediatra. CS Utebo. Zaragoza. España
• ^cMIR-MFyC. Hospital Clínico Universitario. Zaragoza. España.

Publicado en Internet:
24-noviembre-2014

Paula Garvi Soler:
pgarvi@salud.aragon.es

Resumen

Objetivo: las tecnologías digitales ofrecen nuevas posibilidades para la promoción de la salud y la gestión de la enfermedad. Planteamos utilizar el correo electrónico en la consulta de Pediatría como una herramienta para extender y mejorar la comunicación con los pacientes ya conocidos.

Metodología: se creó una cuenta de correo electrónico específica, ofertando a las familias adscritas al cupo de Pediatría la posibilidad de comunicación a través de este medio.

Se les entregó una hoja con recomendaciones y acuerdos sobre aspectos prácticos de funcionamiento, para un uso correcto por ambas partes.

Resultados: en estos casi cuatro años de funcionamiento, la experiencia ha sido positiva para ambas partes, profesionales implicados y familias. En una encuesta anónima, más del 90% de las familias expresó su satisfacción con esta forma de comunicación.

Conclusiones: los padres o tutores en Pediatría utilizan las nuevas tecnologías y les resulta cómodo poder consultar temas de salud que no necesitan valoración presencial del niño, con los profesionales que atienden de forma habitual a su hijo, sin tener que pedir cita y desplazarse al centro de salud. Los profesionales podemos aportarles información meditada y seleccionada que pueden guardar para consultar en cualquier momento.

Antes de poner en marcha una consulta por correo electrónico es importante evaluar cómo se va a utilizar este medio de comunicación, y acordar los aspectos prácticos necesarios para su correcto uso. Ha de ser resolutiva para los problemas planteados, y no una fuente de problemas para el profesional.

Palabras clave:

- Correo electrónico
- Comunicación médico-paciente
- Telemedicina

Launching a consultation by email, to provide solutions, not to create problems

Abstract

Objective: digital technologies offer us new possibilities to promote health and management of diseases. We propose to use the e-mail in the pediatric office as a way for opening and improving the communication between the patients and the pediatrician.

Methodology: we created a specific e-mail account, offering it to the assigned families so that they can communicate with their paediatrician. We gave them some recommendations and agreements about how to use it correctly.

Results: in these four years, the experiment has being satisfactory for both parts, pediatricians and families. In an anonymous survey, 90% of the families were happy with this way of communication.

Conclusions: in Paediatrics, parents and guardians of children use new technologies and they find it convenient to consult health issues that do not require face to face assessment of the child, all of this with professionals who regularly attend their children without having to make an appointment and travel to the health centre. Professionals can provide them thoughtfully and select information they can save to consult at any time.

Before launching a consultation by e-mail it's important to evaluate how you are going to use this medium, and agree on the practical aspects needed for its proper use. It must be decisive for the posed problems and not a source of problems for the professional.

Key words:

- e-mail
- Doctor-patient communication
- Telemedicine

Texto íntegro en inglés disponible en: www.pap.es

Cómo citar este artículo: Garvi Soler P, Villanueva Rodríguez C, Andrés Martínez E. Puesta en marcha de una consulta por correo electrónico, para dar soluciones y no para crear problemas. Rev Pediatr Aten Primaria. 2014;16:311-6.

INTRODUCCIÓN

El paciente accede a través de Internet a una enorme cantidad de consejos, recomendaciones, asociaciones... que le pueden desconcertar e incluso desorientar. Es el profesional sanitario de Atención Primaria el que debe asumir este proceso de educación para la salud. Además, el Instituto de Medicina (Institute of Medicine [IOM]) en su informe de 2001 mencionaba que “los pacientes deben recibir asistencia siempre que la necesiten y de múltiples maneras y no solo en las visitas cara a cara. El sistema de asistencia sanitaria debe ser receptivo en todo momento y ha de proporcionar acceso a la asistencia a través de Internet, por teléfono y no solo la consulta presencial”¹. El Comité Permanente de Médicos Europeos (CPME) especifica que el correo electrónico es una forma de telemedicina (prestación de servicios de salud vía remota por telecomunicaciones), y ha dado unas directrices sobre su correcto uso en el ejercicio de lo que se considera una actividad asistencial².

En el I Congreso Nacional de Deontología Médica celebrado este año en Bilbao se ha propuesto la creación de un Manual de Estilo para médicos sobre el buen uso de redes sociales.

El correo electrónico es una herramienta de trabajo útil para la comunicación entre el médico y el paciente, siempre y cuando sea una ayuda complementaria y no una sustitución de la comunicación directa. Mediante correo electrónico pueden realizarse comunicaciones a un coste mínimo y con gran resultado. Mejora la productividad en Atención Primaria (microgestión).

El 90% de los pacientes desearía poder comunicarse con su médico a través del correo electrónico. Es un servicio que los padres utilizan si se les brinda la oportunidad.

Cuando se estudie la posibilidad de poner en marcha una consulta por correo electrónico se deben sopesar los beneficios y los riesgos.

La pregunta fundamental es si merece la pena el tiempo dedicado a esto; ¿puede ayudarnos a dar a nuestros pacientes una mejor atención profesio-

nal?, ¿qué repercusiones tiene en el quehacer profesional?, ¿qué implicaciones legales tiene en la relación médico-paciente? Uno de los aspectos más importantes es la desconfianza sobre su seguridad y la pérdida de la confidencialidad y el temor a un uso inapropiado por parte del paciente para las emergencias.

Es fundamental por lo tanto acordar con claridad para ambas partes, profesionales y familias, la forma de uso, para un correcto funcionamiento.

METODOLOGÍA

Utebo es una localidad cercana a Zaragoza (España) con una población joven. Según el último padrón del año 2013, el 39,45% de los habitantes tiene entre 30 y 49 años. En la mayoría de las familias, ambos progenitores trabajan.

En junio de 2010 se puso en marcha una consulta por correo electrónico, atendida por dos profesionales: pediatra y enfermera de Pediatría.

Como objetivo se planteó facilitar y extender la asistencia a los pacientes ya conocidos, adscritos al cupo de Pediatría.

Proporcionamos a las familias que lo desean una dirección de correo creada expresamente para esta consulta y se entrega una hoja con las recomendaciones para su uso adecuado. En esta hoja les sugerimos en qué situaciones debe ser usado el correo y qué se puede consultar (resultados de analíticas, problemas de salud en los que no sea necesario ver o explorar al niño, cambios de citas, dudas de medicación...), con la recomendación expresa de no utilizarlo para emergencias. Informamos sobre el horario y tiempo de respuesta (en horario de consulta, y en un intervalo de tiempo no superior a 48 horas, excepto los recibidos a lo largo del fin de semana, que se contestan el lunes). El correo es atendido por el pediatra o la enfermera, según el tipo de consulta planteada. En vacaciones, si coincidimos ambos profesionales, se informa de esta situación con una alerta.

Tras casi cuatro años de puesta en marcha enviamos una encuesta de satisfacción, (creada y envia-

da a través de Google Drive®), proporcionando instrucciones para que las respuestas fuesen anónimas. Incluimos cuatro preguntas con enunciados respecto a si creían que era resolutive esta forma de comunicación, si mejoraba la accesibilidad del médico, preocupación por la confidencialidad y el uso de correo electrónico para temas de salud, y la satisfacción respecto al tiempo de respuesta.

Las familias anotaron su grado de acuerdo o desacuerdo. Les solicitamos además opinión o sugerencias acerca de la experiencia.

RESULTADOS

Desde el inicio, en junio de 2010, hasta la actualidad hemos recibido un total de 1027 correos, con incremento, como era de esperar, a lo largo de los años. En la **Fig. 1** se recogen los datos hasta diciembre de 2013. Se reciben de media 1,3 correos al día.

La cuenta de Gmail® nos ha permitido crear etiquetas para clasificar los correos según el motivo de consulta: educación para la salud, patología aguda, consulta administrativa o correo personal (**Fig. 2**). La mayoría de los correos recibidos son por asuntos administrativos (citas, resultados, modifi-

cación o activación de recetas, etc.) y temas de educación para la salud (dudas de vacunas, de alimentación, etc.).

El tiempo de espera para responder ha sido menor de 12 horas, excepto los enviados el fin de semana, que han sido respondidos el lunes por la mañana. Entendemos que el comentario negativo de una de las familias puede ser por este motivo.

El tiempo invertido por el pediatra y/o la enfermera de Pediatría en responder cada correo ha sido, de media, 3-4 minutos (calculado de forma subjetiva).

Respecto a las incidencias, han sido muy pocas, tan solo un correo no recibido y, respecto al correo *spam*, se reciben 2-3 al año.

El cuestionario de satisfacción que se envió ha sido respondido por el 58% de las familias (**Fig. 3**). La mayor preocupación, como era de esperar, es sobre la confidencialidad de los datos. Además, les animamos a darnos su opinión en un texto libre (**Tabla 1**).

DISCUSIÓN

Aunque buena parte de la tecnología sigue infrautilizándose, los pediatras han adoptado el uso del

Figura 1. Correos recibidos

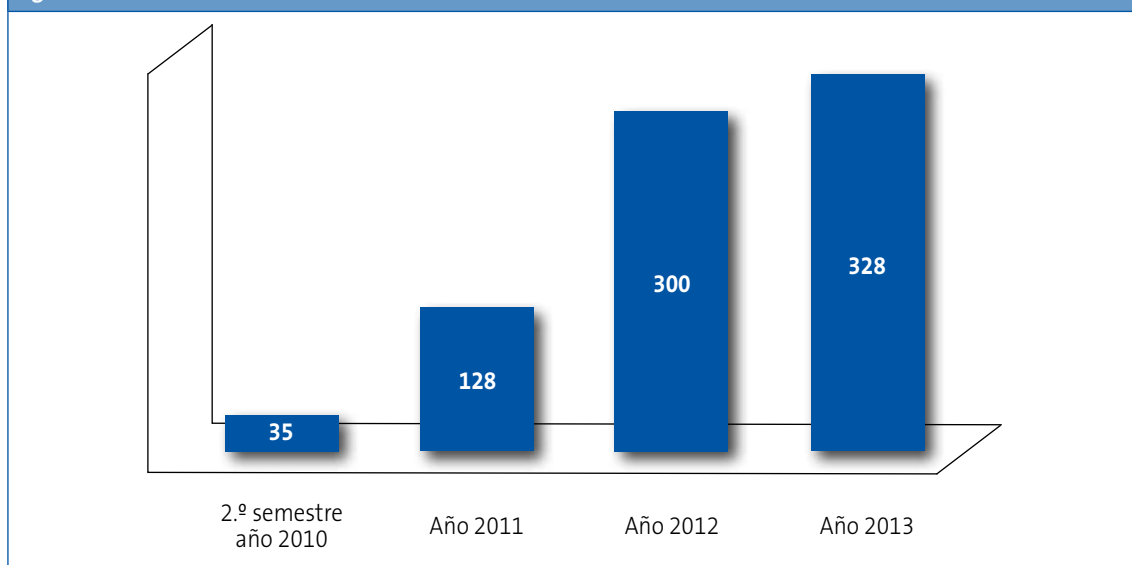
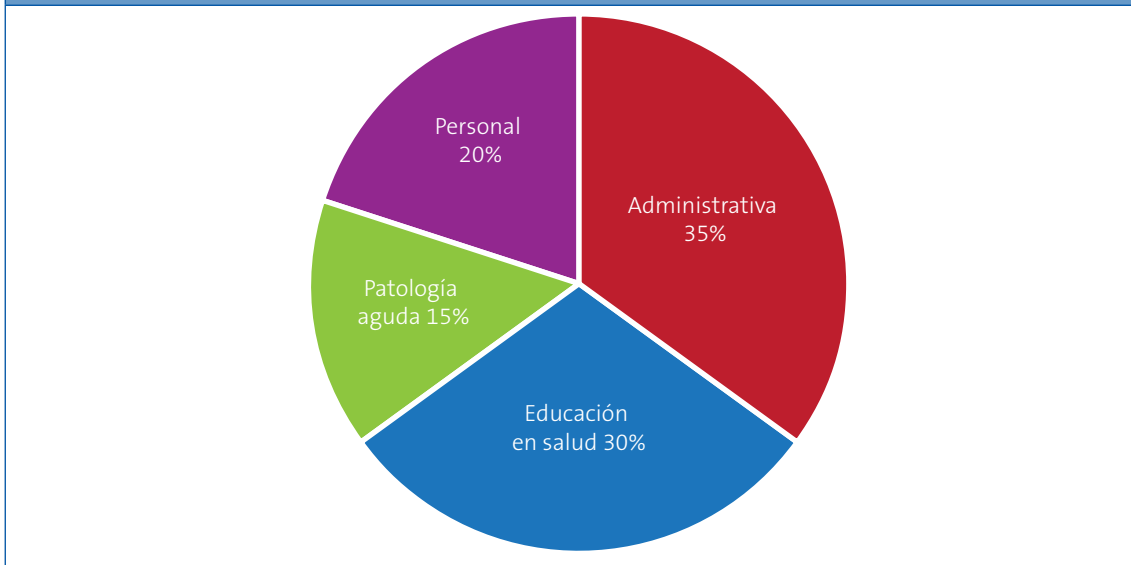


Figura 2. Clasificación de los correos según el motivo de la consulta



correo electrónico mejor que otras especialidades. Ejemplos de ello son J. Galbe del centro de salud Torrero en Zaragoza, J. Martínez de Paracuellos del Jarama (Madrid) y, también, el Hospital Gregorio Marañón (Madrid), que ha puesto en marcha una consulta de telemedicina pediátrica que permite a otros especialistas realizar la visita a distancia, y podríamos seguir con otros muchos ejemplos.

El uso de correo electrónico permite fortalecer la relación médico-paciente, teniendo en cuenta que uno de los aspectos que más valoran los pacientes es la accesibilidad de su médico.

Tiene amplias posibilidades en cuanto a la información que se transmite. Se pueden elaborar las respuestas más detalladamente que en una conversación telefónica. Permite mayor tiempo de re-

Figura 3. Resultados de la encuesta de satisfacción

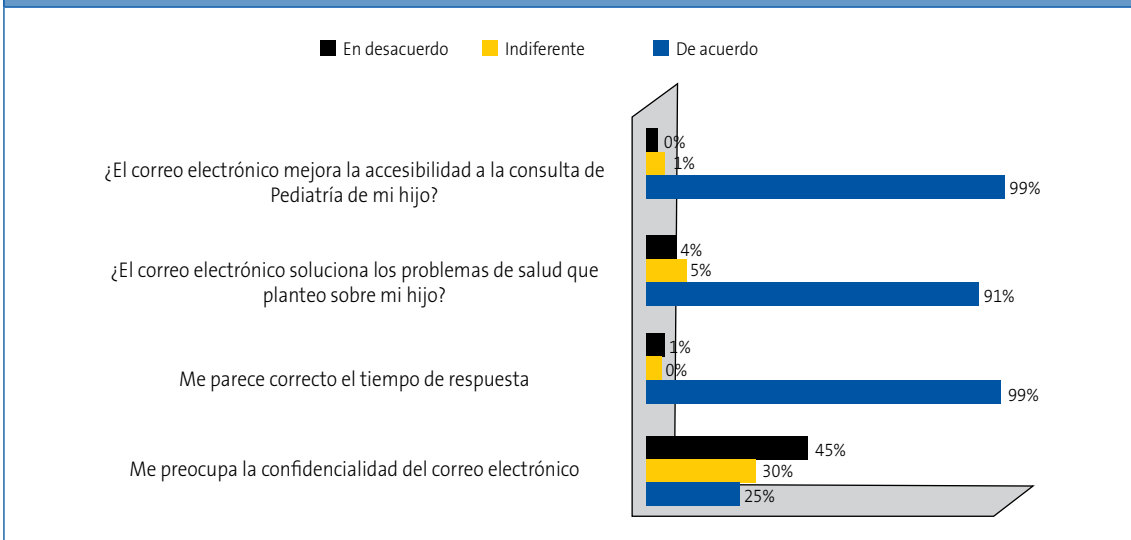


Tabla 1. Opiniones de las familias

Comentarios positivos

- “Es un servicio excepcional, nos ha ahorrado mucho tiempo de espera y desplazamientos hasta el centro de salud”
- “Me parece una idea muy inteligente aprovechar las nuevas tecnologías, ahorrándonos mucho tiempo, usándolo para hacer consultas en las que no es necesario visitar físicamente al niño”
- “Estoy muy contenta con este servicio, me aporta tranquilidad, sobre todo, ahora que viajo mucho al extranjero y necesito comentar cosas con la pediatra de mi hija”
- “Es una herramienta fundamental para el ritmo de vida actual, en el que nos resulta más complicado acudir a la consulta, y hay cuestiones que se pueden solucionar por esta vía”
- “Me parece una forma muy rápida de poder resolver problemas sin necesidad de restar tiempo a pacientes que necesitan ir a la consulta personalmente”

Comentarios negativos

- “Lo he usado poco, pero siempre con respuesta. Me gustaría que como máximo fuera de 24 horas y no más. Creo que el tiempo de respuesta nos hace a muchos acudir a la consulta por meras preguntas”

flexión, favorece su uso para consejos médicos o para recordar un tratamiento. Las respuestas son meditadas, y de hecho es más recomendable usar el correo electrónico que los mensajes instantáneos para la comunicación de carácter sanitario⁴. La información queda escrita y con posibilidad de volver a ser leída, podemos enviar documentación (hojas de recomendaciones para padres, enlaces a recursos de Internet, envío de guías para el cuidado del bebé o guías de lactancia materna que pueden ser de ayuda para las familias). Facilita que los pacientes puedan participar de manera más activa en su cuidado al aportar información sanitaria que pueda resultar de utilidad para el paciente y consultarla cuando quiera.

El médico se queda con una copia de su respuesta. Los documentos escritos mejoran la protección jurídica de ambas partes.

Muchos médicos expresan su preocupación por el tiempo extra necesario para responder a estos correos⁵. En este estudio solo el 20% de los médicos preguntados consideró que tendría tiempo para responder el correo. Pero puede suponer un ahorro de tiempo para el médico, si existe además la posi-

bilidad de compartir con otro profesional (enfermera/o de Pediatría) esta tarea. Mejora la eficiencia del médico y puede conferir un beneficio neto sobre la eficiencia del centro. Ahorra tiempo al personal administrativo. En un centro de especialidades se cuantificó el tiempo necesario para que el médico leyera y respondiera el correo electrónico comparado con atender una llamada de teléfono, y el tiempo para atender el teléfono resultó de mayor duración, y la diferencia estadísticamente significativa¹.

Permite al médico contestar en el momento que más le conviene. Es el profesional el que controla y organiza su tiempo.

Podría considerarse una forma de comunicación impersonal; sin embargo, las familias que lo usan están satisfechas con esta forma de comunicarse.

Si se estudia la posibilidad de poner en marcha una consulta por correo electrónico se deben sopesar las ventajas y desventajas. Es necesario comprometerse si queremos que funcione. Es preciso seguir unas pautas para que sea una forma eficaz de comunicación y no una fuente de problemas:

- Garantizar la seguridad de las comunicaciones:
 - Conviene crear una cuenta de correo específica para la correspondencia electrónica.
 - Los mensajes recibidos o enviados a los pacientes deberían incluirse en la historia clínica.
 - Los responsables de la cuenta de correo deben asegurarse de que los ordenadores y los programas utilizados funcionen cumpliendo los requisitos de fiabilidad, actualización y protección antivirus para evitar la destrucción de los datos ocasionada por virus o fallo técnico.
 - Se aconseja seguir un programa que confirme la recepción del mensaje, confirme cuándo se ha abierto, incluso utilizar técnicas de cifrado para la transferencia de datos (en nuestro caso manejamos el correo de manera más informal).
 - Identificación de los interlocutores. Siempre es recomendable proporcionar el nombre

completo, la fecha de nacimiento y los datos de contacto claros. Los mensajes deben ir firmados por la persona que contesta. Este dato, si el correo es atendido por más de un profesional, nos parece todavía más importante.

- Conviene acordar aspectos y hacer recomendaciones a los pacientes para un uso adecuado del correo electrónico. Facilitando esta información por escrito:
 - Sugerir qué cuestiones se pueden tratar por correo, cuándo se debe utilizar y cuándo no es recomendable. Es importante alertar de que la comunicación por correo electrónico es inapropiada para problemas urgentes o considerados urgentes. Los usos posibles de la consulta por correo electrónico entre el médico y un paciente incluyen comunicaciones sobre resultados y otras mediciones objetivas, seguimiento de una enfermedad crónica o un tratamiento (renovación o cambio de medicación), asesoramiento en estados no agudos, promoción de la salud, cuestiones administrativas.
 - Acordar previamente los tiempos de espera de la respuesta. Es recomendable que no sea superior a 48 horas.
 - Se debe informar cuándo y durante cuánto tiempo se va a estar ausente con una alerta.
 - Como en cualquier tipo de comunicación con sus pacientes, el médico debe evitar

toda posibilidad de malentendido. No utilizar lenguaje médico. Para mayor claridad, la respuesta debe ponerse encima del mensaje anterior.

- Programar el tiempo necesario para responder a los mensajes. El correo se debería revisar una vez al día, dando una única respuesta. Evitando entrar en una conversación tipo chat, con replicas y contrarreplicas.

Dejar siempre abierta la visita (presencial) a la consulta. No pretender que sea un sustituto de la consulta, simplemente es un complemento de la misma, que permite resolver dudas que pueden surgir. La ventaja del conocimiento previo de los pacientes que se tiene en Atención Primaria es muy importante a la hora de poner en marcha una consulta de este tipo.

La consulta por correo electrónico pretende ser una herramienta de apoyo sin ánimo de sustituir a la consulta presencial. Este medio de comunicación no parece adecuado para cualquier situación, aunque constituye un complemento inestimable que puede mejorar la atención y seguimiento de muchos pacientes, además de ser un medio ideal para la educación sanitaria.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no presentar conflictos de intereses en relación con la preparación y publicación de este artículo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Rosen AP, Kwok KC. Patient-physician e-mail: an opportunity to transform pediatric health care delivery. *Pediatrics*. 2007;120:701-6.
2. Directrices del Comité Permanente de Médicos Europeos (CPME). Directrices del Comité Permanente para la correspondencia mediante correo electrónico en el tratamiento de los pacientes [en línea] [consultado el 23/07/2014]. Disponible en www.cgcom.es/sites/default/files/70_directrices.pdf
3. Gerstle RS. E-mail communication between pediatricians and their patients. *Pediatrics*. 2004;114:317-21.
4. Mayer Pujadas MA, Leis Machín A. El correo electrónico en la relación médico-paciente: uso y recomendaciones generales. *Aten Primaria*. 2006;37:7.
5. Pérez Pascual JJ, Jiménez López MD. ¿Qué opinan los médicos de Atención Primaria de la comunicación médico paciente por correo electrónico? *Rev Clin Med Fam*. 2007;1:256-60.
6. Miranda CM, Jadresic ME, Chomali GM, Miranda CE. El uso del correo electrónico en la comunicación médico-paciente. *Rev Med Chile*. 2013;141:814-5.



Implementation of an email consultation system to provide solutions, not to create problems

P. Garvi Soler^a, C. Villanueva Rodríguez^b, E. Andrés Martínez^c

Published in Internet:
24-november-2014

Paula Garvi Soler:
pgarvi@salud.aragon.es

^aPaediatric nurse. CS Utebo. Zaragoza. Spain • ^bPaediatrician. CS Utebo. Zaragoza. Spain
• ^cMedical resident in Family and Community Medicine. Hospital Clínico Universitario. Zaragoza. Spain.

Abstract

Objective: digital technologies offer us new possibilities to promote health and management of diseases. We propose to use the e-mail in the pediatric office as a way for opening and improving the communication between the patients and the pediatrician.

Methodology: we created a specific e-mail account, offering it to the assigned families so that they can communicate with their paediatrician. We give them some recommendations and agreements about how to use it correctly.

Results: in these four years, the experiment has being satisfactory for both parts, pediatricians and families. In an anonymous survey, 90% of the families were happy with this way of communication.

Conclusions: in paediatrics, parents and guardians of children use new technologies and they find it convenient to consult health issues that do not require face to face assessment of the child, all of this with professionals who regularly attend their children without having to make an appointment and travel to the health center. Professionals can provide them thoughtfully and select information they can save to consult at any time.

Before launching a consultation by e-mail it's important to evaluate how you are going to use this medium, and agree on the practical aspects needed for proper use. It must be decisive for the posed problems and not a source of problems for the professional.

Key words:

- e-mail
- Doctor-patient communication
- Telemedicine

Resumen

Objetivo: las tecnologías digitales ofrecen nuevas posibilidades para la promoción de la salud y la gestión de la enfermedad. Planteamos utilizar el correo electrónico en la consulta de Pediatría como una herramienta para extender y mejorar la comunicación con los pacientes ya conocidos.

Metodología: se creó una cuenta de correo electrónico específica, ofertando a las familias adscritas al cupo de Pediatría la posibilidad de comunicación a través de este medio.

Se les entregó una hoja con recomendaciones y acuerdos sobre aspectos prácticos de funcionamiento, para un uso correcto por ambas partes.

Resultados: en estos casi cuatro años de funcionamiento, la experiencia ha sido positiva para ambas partes, profesionales implicados y familias. En una encuesta anónima, más del 90% de las familias expresó su satisfacción con esta forma de comunicación.

Conclusiones: los padres o tutores en Pediatría utilizan las nuevas tecnologías y les resulta cómodo poder consultar temas de salud que no necesitan valoración presencial del niño, con los profesionales que atienden de forma habitual a su hijo, sin tener que pedir cita y desplazarse al centro de salud. Los profesionales podemos aportarles información meditada y seleccionada que pueden guardar para consultar en cualquier momento.

Antes de poner en marcha una consulta por correo electrónico es importante evaluar cómo se va a utilizar este medio de comunicación, y acordar los aspectos prácticos necesarios para su correcto uso. Ha de ser resolutiva para los problemas planteados, y no una fuente de problemas para el profesional.

Palabras clave:

- Correo electrónico
- Comunicación médico-paciente
- Telemedicina

Puesta en marcha de una consulta por correo electrónico, para dar soluciones y no para crear problemas

How to quote this article: Garvi Soler P, Villanueva Rodríguez C, Andrés Martínez E. Puesta en marcha de una consulta por correo electrónico, para dar soluciones y no para crear problemas. Rev Pediatr Aten Primaria. 2014;16:311-6.

INTRODUCTION

On the Internet, patients access a vast amount of advice and recommendations that may disconcert and even confuse them. The primary care provider is the person that should be in charge of this health education process. Furthermore, in its 2001 report, the Institute of Medicine (IOM) stated that “patients should receive care whenever they need it and in many forms, not just face-to-face visits. This implies that the health care system must be responsive at all times, and access to care should be provided over the Internet, by phone and by other means in addition to in-person visits”.¹ The Standing Committee of European Doctors (CPME) has specified that electronic mail is a form of telemedicine (remote healthcare delivery by means of mass media), and has provided guidelines for its appropriate use in the practise of what it considers a health care activity.²

The creation of a style manual for the appropriate use of the social networks by doctors was proposed at the I Congreso Nacional de Deontología Médica (I National Congress of Medical Ethics) held this year in Bilbao.

Electronic mail (email) is a convenient tool for patient-doctor communication as long as it is used to supplement care and not as a substitute for in-person communication. Communicating by email may have minimal costs and great benefits. It improves the productivity in the field of primary care (micromanagement).

Ninety percent of patients wish that they could communicate with their doctor by email. Parents make use of this service when it is available.

When the possibility of establishing an email consultation system is being contemplated, its risks and benefits must be taken into account.

The key issue is whether it is worth the time we devote to it. Can it help us provide better care to our patients? How does it impact clinical practice? What are its legal ramifications in relation to the patient-doctor relationship? Among the chief issues to consider are the concerns surrounding its

security and threats to confidentiality, and that the patients may use it inappropriately in emergency situations.

Thus, for email to work adequately it is necessary that its correct use is clearly defined for both healthcare providers and families.

METHODS

Utebo is a town near Zaragoza (Spain) with a young population. According to the last census from 2013, 39.45% of its inhabitants are between 30 and 49 years of age. Both parents work in most families.

In June 2010 the healthcare centre of Utebo launched an email consultation system staffed by two providers: a paediatrician and a paediatric nurse.

The objective was to facilitate and expand access to health care to existing patients from the Paediatrics department caseload.

We provided interested families with the email address, which was dedicated solely to this service, along with a sheet with guidelines for its correct use. This sheet suggested situations in which email should be used and what consultations could be done through it (test results, health problems for which it is not necessary to see or examine the child, rescheduling appointments, questions about medication), with the express recommendation that it not be used for emergencies. The sheet informed of the hours and response time of the service (the hours corresponded to the centre’s hours of operation, and responses would be sent within 48 hours except for emails received over the weekend, which would be answered on Mondays). Emails would be answered by the paediatrician or the nurse depending on the type of consultation. Should the paediatrician and the nurse be on vacation at the same time, a notice would be sent to inform the users of this circumstance.

After nearly four years since its introduction, we created and sent a satisfaction survey using Goog-

le Drive®, and gave directions to the users for responding anonymously. We included four questions that asked about this means of communication: whether it was helpful, whether it improved access to the doctor, concerns regarding confidentiality and the use of email for health issues, and satisfaction with the response time.

The families expressed their degree of agreement or disagreement. We also asked for their opinions and for suggestions regarding the experience.

RESULTS

Since the introduction of the system in June 2010 to the present we have received a total of 1027 messages, which, as expected, increased in number as years went by. **Figure 1** shows the data through December 2013. We received a mean 1.3 messages a day.

The Gmail® account allowed us to create labels to classify the messages according to the reason for consultation: health education, acute pathology, administrative inquiry, or personal message (**Figure 2**). Most of the messages we received pertained to administrative matters (appointments, results, prescription issuing or adjustment, etc)

and health education (questions about vaccines, diet, etc).

The response time was less than 12 hours, except for messages received over the weekend, which were answered on Monday mornings. We believe that the negative comment of one of the families may be related to this.

The mean time spent by the paediatrician and/or the paediatric nurse answering each message was 3 to 4 minutes (this was a subjective estimation).

There were very few technical problems; only one message was not received by the service, and only 2 to 3 spam messages were received per year.

The satisfaction survey was answered by 58% of the families (**Figure 3**). Their biggest concern, as expected, was the confidentiality of the data. We also encouraged them to give their opinion in an open-ended question (**Table 1**).

DISCUSSION

Although technology is still largely underused, paediatricians have adopted the use of electronic mail more successfully than doctors in other specialties. Some examples of this are J. Galbe at the

Figure 1. Received email messages

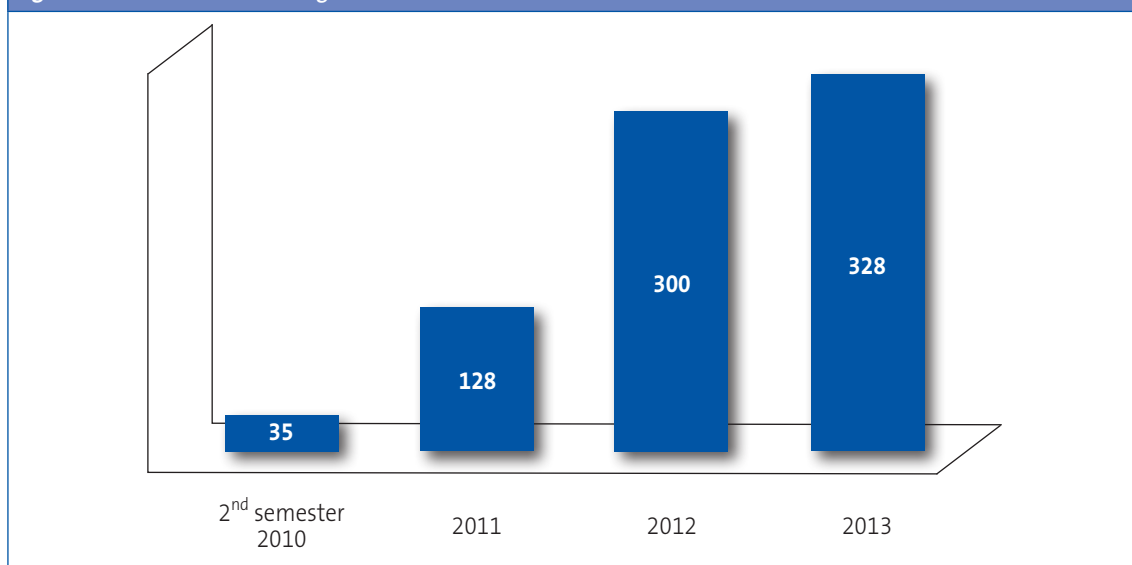
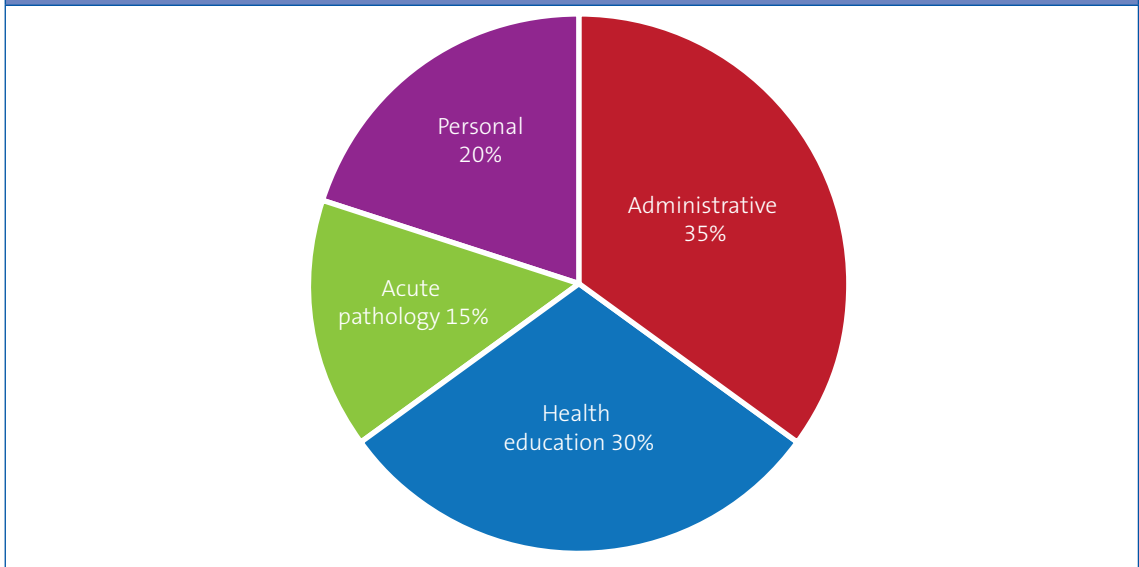


Figure 2. Classification of messages by reason for consultation



Torrero health care centre in Zaragoza, J. Martínez at Paracuellos del Jarama (Madrid) and the Hospital Gregorio Marañón (Madrid), which has launched a paediatric telemedicine consult that allows other specialists to perform remote visits, among many others.

The use of email can strengthen the patient-doctor relationship, especially since one of the things

that patients appreciate most is having access to their doctor.

Email has much potential in terms of the contents it is used to deliver. Responses can be elaborated in greater detail than during a phone conversation. It allows more time for reflection, which makes it a good tool for giving advice or as a reminder of treatment details. Thought is given to the replies,

Figure 3. Results of the satisfaction survey

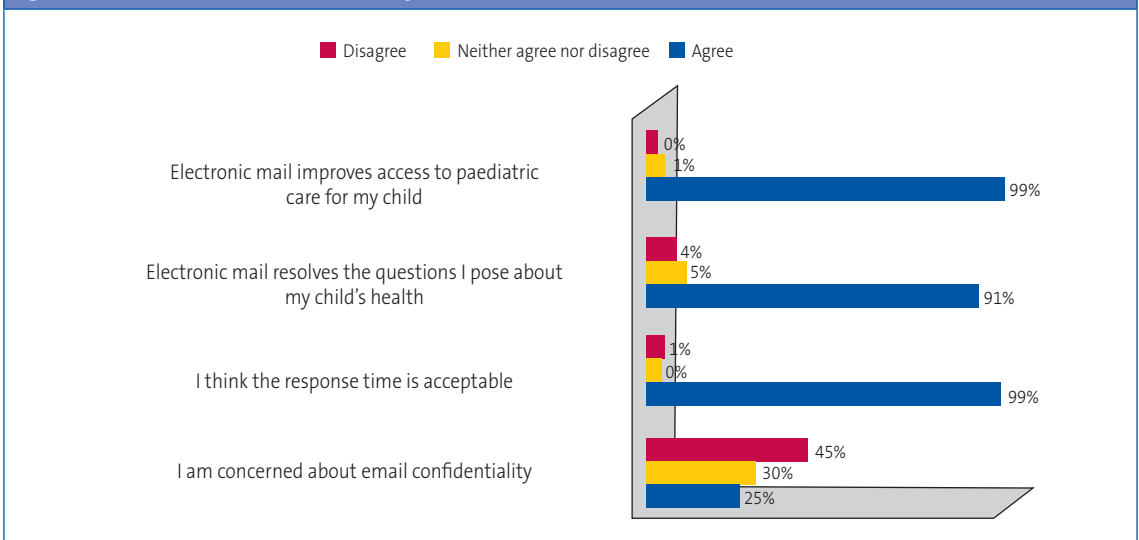


Table 1. Opinions of the families**Positive comments**

- “It is an exceptional service, it has saved us a lot of time we would have spent waiting and travelling to the healthcare centre”
- “I think it is very smart to make use of the new technologies, helping us save a lot of time, using them to make consultations for which it is unnecessary to see the child in person”
- “I am very happy with this service, it makes me feel at ease, especially now that I travel abroad often and need to discuss things with my daughter’s paediatrician”
- “It is an essential tool considering the pace of modern life, going to the doctor’s office is more complicated nowadays, and certain issues can be resolved through this medium”
- “I think it is a very quick way to solve issues without taking time from patients that need to visit the doctor in person”

Negative comments

- “I have rarely used it, but I always received an answer. I’d like for replies to come within 24 hours at most. I think the time it takes to get a reply makes many of us go to the office just to ask simple questions”

and in fact it is preferable to use email rather than instant messaging for healthcare communications.⁴ The information remains written and can be re-read, and documents can be sent as attachments (recommendation sheets for parents, links to online resources, guidelines for newborn care or breastfeeding that families may find helpful). It helps patients be more actively involved in their care by providing health-related information that can be useful to the patient and consulted at any time.

The doctor keeps a copy of his or her reply. Written documents contribute to the legal protection of both parties.

Many doctors express concerns about the amount of time it may take to reply to these messages.⁵ In our study, only 20% of the surveyed doctors believed they would have the time needed to answer emails. But it may actually save the doctor time, especially if it is possible to share this task with another professional (paediatric nurse). Email can increase the efficiency of the doctor and improve the overall efficiency of the healthcare centre. It saves administrative staff time. A specialist clinic meas-

ured the time spent by the doctor in reading and replying to emails compared to answering phone calls, and the time spent at the phone was longer, a difference that was statistically significant.¹

Doctors can reply to emails when it is most convenient for them. Providers get to control and manage their own time.

While this form of communication may seem impersonal, the families that use it are satisfied with it.

When considering the possibility of setting up an electronic mail consultation system, its advantages and disadvantages must be taken into account. Providers need to be committed if the service is to be successful. Certain rules should be followed to ensure it is an efficacious form of communication and not a source of problems:

- Guarantee the security of the communications:
 - A dedicated email account should be created for electronic correspondence.
 - Any messages from or to patients should be included in the medical records.
 - The staff managing the email account should make sure that the computers and software are used in compliance with the system reliability, updates, and antivirus protection required to avoid the destruction of data by viruses or technical problems.
 - It is advisable to use an email application that confirms message delivery, notifies when a message has been opened, and encrypts transferred data (our management of email is not this strict).
 - Identification of communicating parties. It is recommended that users always provide their full name, date of birth, and adequate contact information. Reply messages must be signed by the person who writes them. The latter is even more important if the email account is managed by more than one provider.
- It is advisable to establish a protocol and to give guidelines to the patients for its appropri-

ate use. The following information should be given in writing:

- Suggestions of matters that can be addressed through email, and situations in which email should or should not be used. It is important to warn users that email is inappropriate for emergencies or urgent matters. The possible uses of patient-doctor email consultation include the communication of test results and other objective measurements, followup of a chronic disease or a treatment regimen (prescription renewal or change), advice for subacute conditions, health promotion, and administrative matters.
- Have a set response time. It is recommended that it does not exceed 48 hours.
- A notification email must be sent informing of when and for how long the staff are going to be absent.
- As is the case of any communication with the patient, the doctor must prevent any possible misunderstandings. The use of medical terminology should be avoided. For better clarity, the reply should be written above the previous message.

- Set aside the time needed to answer messages. The email account should be checked once a day, and replies should consist of a single message. A chat-like conversation with back-and-forth messages should be avoided.

Patients should always be able to consult in person. Email communications cannot be intended as a substitute for in-person visits, but should be used to address potential concerns.

The advantage of being previously acquainted with the patients, as is the case in primary care, is very important in establishing a service of this kind.

Email consultation is meant to be a supporting tool and not a replacement for in-person visits. This channel does not seem appropriate for all situations, although it provides an invaluable complement to face-to-face communication that may improve the care and monitoring of many patients, in addition to being an ideal medium for health education.

CONFLICTS OF INTEREST

The authors declare having no conflicts of interest in relation to the preparation and publication of this paper.

REFERENCES

1. Rosen AP, Kwok KC. Patient-physician e-mail: an opportunity to transform pediatric health care delivery. *Pediatrics*. 2007;120:701-6.
2. Directrices del Comité Permanente de Médicos Europeos (CPME). Directrices del Comité Permanente para la correspondencia mediante correo electrónico en el tratamiento de los pacientes [en línea] [consultado el 23/07/2014]. Disponible en www.cgcom.es/sites/default/files/70_directrices.pdf
3. Gerstle RS. E-mail communication between pediatricians and their patients. *Pediatrics*. 2004;114:317-21.
4. Mayer Pujadas MA, Leis Machín A. El correo electrónico en la relación médico-paciente: uso y recomendaciones generales. *Aten Primaria*. 2006;37:7.
5. Pérez Pascual JJ, Jiménez López MD. ¿Qué opinan los médicos de Atención Primaria de la comunicación médico paciente por correo electrónico? *Rev Clin Med Fam*. 2007;1:256-60.
6. Miranda CM, Jadresic ME, Chomali GM, Miranda CE. El uso del correo electrónico en la comunicación médico-paciente. *Rev Med Chile*. 2013;141:814-5.